



# 28

## ZONA ARQUEOLÓGICA Y BASÍLICA PATRIARCAL DE AQUILEIA

«A medida que las columnas de legionarios atravesaban la ciudad se podían ver las insignias [...]. Agarré con fuerza la mano de mi padre, la áspera mano de un veterano de la decimotercera legión gemela.»

*Aquileia defensoris urbis, Valerio Massimo Manfredi*

Aquileia nace de una idea planificada en el año 181 a. C., con el asentamiento de 3500 colonos y sus familias. Inhóspita, con casas de madera y edificios públicos inmersos en un terreno que es más agua que otra cosa, Aquileia se convierte en un centro de coordinación militar frecuentado por generales y emperadores cuyo objetivo es cerrar el paso a los bárbaros atraídos por el oro de Roma. Es también el puerto más septentrional del Mediterráneo: importa de Oriente aceite, vino, productos preciosos y vidrio; también ámbar dorado, que se trabaja en la ciudad y parte con destino a otros mercados multiplicando por diez su valor. Aquileia crece: con inversiones privadas, se construyen suntuosos edificios públicos y las casas de madera se transforman en palacios recubiertos de mosaicos. En el siglo II a. C. pasa a ser una de las ciudades más importantes del imperio. Sobrevive a epidemias y asedios, y tras el edicto de Constantino se convierte en la madre de todas las diócesis del Adriático: el obispo Teodosio y la élite local financian un grandioso centro de culto, decorado con un suelo de mosaicos de 700 m<sup>2</sup> que narra historias del Antiguo Testamento. Atila casi acaba con ella el 18 de julio de 452, convirtiéndola en el emblema de un imperio agonizante, destinado a llegar a su fin veinte años más tarde. Sobreviven las autoridades eclesiásticas, que sobre los escombros de la basílica reconstruyen un patriarcado que vivirá otros mil años. Pero los ejes del poder ya han abandonado la ciudad –los lombardos hacia el oeste, los bizantinos hacia Rávena–, su puerto cae en el olvido y Aquileia se extingue lentamente.



### PATRIMONIO CULTURAL

REFERENCIA: 825TER

CIUDAD DE ASIGNACIÓN: KIOTO, JAPÓN

AÑO DE INSCRIPCIÓN: 1998

**MOTIVO:** la mayor parte de la Aquileia antigua yace aún sin ser excavada bajo los campos y, como tal, constituye la mayor reserva arqueológica en su género. La basílica patriarcal, un edificio extraordinario con un excepcional suelo de mosaicos, desempeñó un papel clave en la evangelización de una vasta región de Europa central.





«He visto de nuevo los pavimentos de mosaico, los más bellos del mundo, el superior y completo con la pesca milagrosa y todas las especies de peces de las aguas del Adriático, el inferior y subterráneo con los carneros simbólicos que llevan el cayado, la langosta, la lucha entre el gallo-luz y la tortuga-oscuridad. El museo de las excavaciones, hoy muy bien cuidado, con los cuarzos grabados que brillan a contraluz, la soberbia colección de vidrios antiguos que reflejan el sol. Y el paseo arqueológico, en medio de los campos cultivados, sobre un fondo perpetuo de nubes. Este gran centro arqueológico sigue ampliándose y enriqueciéndose.»

En su **Viaggio in Italia** emprendido en los años cincuenta, Guido Piovene también visita Aquileia, entonces como ahora un museo al aire libre.

Empezad por el **1 puerto fluvial**: en época romana a la ciudad la atravesaba en su parte oriental un río imponente, cuyo curso fue desviado en el siglo IV. La zona del puerto era por entonces el centro neurálgico del comercio y las comunicaciones de la ciudad. La antigua estructura es parcialmente reconocible y se remonta al siglo II a. C.; el embarcadero y su muelle se encuentran hoy día en medio de la vegetación, y el río, que llegó a tener 50 m de ancho, no es más que un arroyo, pero la visita resulta agradable. Dirigíos luego al **2 Mausoleo di Candia**: lo que veis es una reconstrucción de 1956, pero la tumba monumental es realmente

sorprendente. Formada por una estructura central que contenía las urnas, fue diseñada para un importante magistrado de la época de Augusto y está custodiada por dos leones de piedra. Un poco más adelante, siempre en la Via Giulia Augusta, os encontraréis también el decumano máximo, la vía que cortaba la ciudad de este a oeste y de la que hoy quedan partes del pavimento. La siguiente parada es el **3 sepulcrales**: los cinco recintos funerarios, dispuestos a lo largo de una carretera secundaria a la salida de la ciudad, son de gran relevancia histórica y artística y de gran atractivo turístico. La siguiente visita es al corazón del patrimonio de Aquileia: el

**4 Museo Archeologico Nazionale di Aquileia**, donde se percibe la imagen del glorioso pasado de la ciudad. Entre los objetos expuestos, además de las imprescindibles esculturas, encontraréis monedas, gemas grabadas, objetos de vidrio y ámbar. En el patio se ubica el lapidario, con epígrafes, estelas y varios fragmentos de suelos musivos, algunos de ellos realmente impresionantes. También hay una sección naval, con restos de una nave romana hallada cerca de Monfalcone. Por último, visitamos la **5 Basílica**, con su gran suelo de mosaicos, la Cripta degli Affreschi, la Cripta degli Scavi y el baptisterio, que evoca atmósferas orientales.



MAP



## MIL AÑOS DE AQUILEIA

«La cripta de la basílica se abrió de nuevo ante Máximo [...]. Elena le estrechó la mano. ‘¡Esto es una locura!’; dijo. Temblaba dentro del vestidito de algodón blanco que le rozaba los tobillos [...]. ‘¿Tienes frío?’, preguntó Máximo. ‘No es frío’, respondió [...]. Se trataba de amor, amor por el pasado, por la gente que allí había cantado a su dios, por cada una de las telas que manos laboriosas habían colocado unas junto a otras [...]. Máximo la animó a seguir adelante: ‘Es toda tuya.’»

La figlia della cenere, Ilaria Tuti

La primera basílica de Aquileia fue construida poco después de que el Edicto de Milán (313 d.C.) concediera libertad de culto a los cristianos. El edificio construido y diseñado por Teodoro –de ahí que también se la conozca como «teodoriana»– no puede considerarse una «iglesia», ya que en aquellos primeros siglos de clandestinidad los cristianos no habían desarrollado aún una arquitectura identitaria (más tarde la adoptarían de las basílicas romanas). La basílica teodoriana fue ampliada a mitad del siglo IV: se contruyeron dos iglesias paralelas. El mosaico del pavimento fue cubierto y no sufrió demasiados daños durante los incendios provocados por el ejército de Atila (452); aún hoy, podemos observar las consecuencias de aquel evento en la base de las columnas. A pesar del trauma, la basílica continuó con vida. Fue consagrada de nuevo en 1031, fecha a la que se remontan también los frescos del ábside y del campanario.



«ME ENCANTARÍA UNA ARMILLA DE GRANOS DE ÁMBAR QUE DESPRENDEN UN LIGERO AROMA CUANDO EL CALOR DEL BRAZO LOS CALIENTA. Y DOS ALFILERES DE MARFIL PARA SUJETAR EL PELO [...], Y TAL VEZ UNA ESTOLA DE BISO O UNO DE ESOS TARROS DE CRISTAL DE COLORES PARA LAS POMADAS QUE SE FABRICAN EN LA CIUDAD.»

En esta respuesta que Domitilla (una de las protagonistas de *Bambini di Aquileia*, de Anna Maria Breccia Cipolat) da a su padre, que le ha preguntado qué regalo le gustaría a la vuelta de su viaje a Aquileia, aparece una lista de objetos que se producían en los talleres de la ciudad en el siglo I d. C. y que han llegado hasta nosotros, conservados en el **Museo Archeologico Nazionale Aquileia**. Empezad vuestra visita en el **1 museo**: en la taquilla recoged la mochila con el mapa y el diario de exploración que, a través de juegos, os ayudarán a descubrir las salas. El museo organiza también talleres y visitas guiadas para niños y niñas. De entre

todas las piezas expuestas en las salas, no os perdáis el **suelo sucio**: restos de pescado, hojas de vid, nueces, huesos, cáscaras de huevo arrojadas al suelo por los comensales de un banquete y transformadas en mosaicos. A continuación, dirigíos a la **2 Basílica di Aquileia**. Visitadla con respeto, porque es un lugar consagrado, y descubrid su historia: lo que veis es el cuarto edificio basilical construido a lo largo de aproximadamente siete siglos, pero el mosaico que ahora ocupa la nave central fue colocado durante la construcción de la primera basílica, justo después de que el emperador Constantino pusiera fin a la persecución de los cristianos. Este mosaico de 760 m<sup>2</sup> es el más antiguo de la cristiandad y el más grande de Occidente. Caminad lentamente hacia el ábside: primero encontraréis algunos **retratos de ciudadanos** particulares de Aquileia, benefactores que contribuyeron a la construcción de la iglesia. Luego aparece **la familia de Constantino**. El emperador era amigo del obispo fundador de la basílica, Teodoro, y es posible que contribuyera con un donativo a la construcción de la iglesia. Más adelante encontramos a **Jesús** representado como un pastor, con una oveja sobre los hombros y una flauta en la mano; a su alrededor hay peces, un ciervo, una gacela, pájaros y cigüeñas. Después hay un mar con muchos peces, con la historia de **Jonás**: el profeta levanta los brazos para salvar el barco de la tormenta, luego se encuentra entre las fauces de un monstruo marino; al final, escupido por el monstruo, descansa bajo una pérgola de zarzillos de calabaza. A su alrededor, olas pobladas de peces, pulpos y patos: los mismos animales que entonces como ahora viven en el mar, cerca de Aquileia.



KIDS



## AQUILEIA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer la apasionante historia de la ciudad antigua.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene recorrió durante tres años el Bel Paese para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando también por Aquileia, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• **Aquileia defensoris urbis**, Valerio Massimo Manfredi (2020). En este relato corto, ganador del premio «Regione Friuli-Venezia Giulia - I racconti dei luoghi nel tempo», Manfredi narra la parábola de la ciudad de Aquileia, desde los primeros años de la colonia, puerta de entrada a Oriente, hasta el 452 a. C., cuando fue destruida a manos de Atila, en los años cruciales de la caída del Imperio Romano de Occidente. El relato está ambientado en el año 168 a. C., con la llegada a la ciudad de los emperadores Marco Aurelio y Lucio Vero; los romanos, soberanos del

mundo, se enfrentan a un enemigo tan imbatible como invisible: la peste.

• **La figlia della cenere**, Ilaria Tuti (2021). Novela de la serie *I casi di Teresa Battaglia*, que se ha convertido en una serie de la cadena RAI, protagonizada por Elena Sofia Ricci, *La figlia della cenere* se desarrolla en tres planos temporales que interaccionan entre sí: el presente, que comienza cuando Teresa visita en la cárcel a un asesino en serie que pide hablar con ella; un pasado reciente, 27 años atrás, cuando comenzó el caso judicial que la profiler debe resolver; y un pasado lejano, el siglo IV d. C, época en la que se crearon los mosaicos de Aquileia, llenos de simbolismo y durante milenios ocultos bajo un suelo de mármol.

• **Una ciotola di noci**, Sergio Faleschini (2021). En la aldea de Poltabia, parte del feudo de la abadía de Moggio y estribación del Patriarcado de Aquileia, que sirve de escenario a los libros de Faleschini, Martino da Fior investiga tres asesinatos ocurridos en un breve lapso de tiempo en el año 1337. La participación en la historia de frailes, mercaderes, herejes, comerciantes, taberneros y leñadores contribuyen a crear un magnífico retrato de

la sociedad *quattrocentesca* del Patriarcado de Aquileia.

• **La casa del Graben**, Sergio Faleschini (2022). En la aldea de Poltabia, la muerte violenta de una mujer y de un carnicero que practicaba en secreto la usura implica a una joven, acusada también de brujería. Martino da Fior es quien defiende a la mujer, acompañado por una serie de personajes: Peter, Esther y Gemma.

• **Un grappolo d'uva**, Sergio Faleschini (2023). En marzo de 1338, en la aldea de Poltabia, una joven y su fraile confesor son acusados del asesinato de un hombre. Martino da Fior investiga este y otros asesinatos con el mismo *modus operandi*, ayudado por personajes secundarios que enriquecen la historia.

## Para los más jóvenes:

• **Bambini di Aquileia**, Anna Maria Breccia Cipolat (1995). Es la historia de la aventura de tres muchachos de Aquileia, en tiempos del emperador Octavio Augusto.